



FLACSO
2022

CIUDADANÍA, JÓVENES Y ESCUELA. CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN JÓVENES EN COLOMBIA.

Felipe Andrés Bernal Sandoval

Pontificia Universidad Javeriana

Eje temático 05: Infancia, adolescencia y juventudes

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *“Democracia, justicia e igualdad”*

FLACSO URUGUAY. www.flacso.edu.uy. Teléf.: 598 2481 745. Email: secretaria@flacso.edu.uy



FLACSO 2022

Resumen

Al mirar la historia de la juventud colombiana se evidencia lo limitado que ha sido su reconocimiento como actores políticos. Conceptos como los de joven, ciudadanía y participación son categorías en permanente tensión, construidas a partir de prácticas y saberes que disputan el sentido de cada una de éstas. Los jóvenes no carecen de interés político como se ha afirmado comúnmente, sino que desconfían de los mecanismos tradicionales, por ello, su participación se centra en espacios que se alejan de la concepción tradicional de la participación política. Su ejercicio va mucho más allá de los mecanismos de participación definidos por la tradición, ya que involucra todas las formas de ser y estar en una comunidad. Este texto presenta los resultados parciales de la tesis doctoral “Ciudadanía, Jóvenes y Escuela: Ecología política juvenil en instituciones educativas en el departamento del Cauca (Colombia)”, la cual busca dar reconocimiento a la forma en cómo los jóvenes desarrollan el proceso de subjetivación del ejercicio ciudadano, a través del vínculo dialéctico entre contextos sociales, comportamiento esperado y prácticas.

Palabras claves. Ciudadanía juvenil, Subjetividad política, Cosmopolítica.



Introducción

El 28 de abril de 2021 dio inicio en Colombia una gran movilización social para manifestarle al Gobierno el inconformismo con sus políticas. Este tipo de movilización, tradicional en nuestro país, tuvo un desarrollo nefasto con diversos actos violentos que se extendieron durante varias semanas. Esta movilización, marcada por la presencia constante de jóvenes en las calles, dejó entre otros resultados, según cifras de INDEPAZ¹, el asesinato de más de 80 jóvenes, además de una gran cantidad de heridos y desaparecidos. Paralelo a esto se evidenciaron otras formas de discriminación en donde los medios de comunicación cuestionaron las formas de la protesta diferenciando entre los que se denominan “buenos ciudadanos” y los otros, fenómeno que fue mucho más evidente en redes sociales, en donde en muchos comentarios se hizo evidente el racismo, la xenofobia, el machismo, latentes en la sociedad colombiana.

Al mirar la historia de la juventud se evidencia lo limitado que ha sido su reconocimiento como actores políticos. Conceptos como los de joven, ciudadanía y participación son categorías en permanente tensión, construidas a partir de prácticas y saberes que disputan el sentido de cada una de éstas. Todo ello adquiere una fuerza notable con la supuesta despolitización de los jóvenes, sostenida por un discurso hegemónico que invisibiliza y negativiza todo aquello que sea expresión de su supuesta falta de madurez.

La tesis a sustentar en este documento es que los jóvenes no carecen de interés político, sino que desconfían de los mecanismos tradicionales, por ello, su participación se centra en espacios que se alejan de la concepción tradicional de la participación política. Su ejercicio va mucho más allá de los mecanismos de participación definidos por la tradición, ya que involucra todas las formas de ser y estar en una comunidad. Introduciendo



FLACSO 2022

dinámicas que no se repiten de igual forma en otra, porque depende no solo de todas y cada una de las personas que la conforman, sino de la forma en que se comunican y vinculan entre sí y con su entorno.

Por el contrario, la formación ciudadanía se ha basado en enseñar las ventajas de una democracia basada en la disciplina, y en la educación en valores, dejando de lado la formación en “la política”, la ciudadanía como una expresión de lo político, y la democracia como acción de lo político. La realización de la ciudadanía, en su forma tradicional, es una forma de vida restringida a unos pocos, mientras que buena parte de la gente en el mundo participa de lo político no como sociedad civil sino como sociedad política, es decir, como parte de la red de relaciones entre personas mediada por su agencia en cuanto sujetos de políticas de la gubernamentalidad. La sociedad política, según Chatterjee (2011), recupera en su centro la creatividad de los subalternos, frente a quienes prometen “bienestar” sin garantizar el goce efectivo de derechos civiles y políticos (p. 201).

Sostendré en este escrito que no existe un equilibrio entre la educación sobre los ideales políticos y democráticos con las realidades de las experiencias cotidianas de los estudiantes y el diario vivir en el contexto local. Igualmente, las políticas públicas están planteadas bajo estos ideales como imposición, y no desde las realidades sociales, iniciativas, necesidades y acciones de los jóvenes, sus formas de participación y su lectura de la realidad sociopolítica. Es así como el proceso de subjetivación de la ciudadanía se mueve entre la construcción de civilidad a partir de unos preceptos formados en la escuela alrededor de las competencias ciudadanas, por un lado, y por el otro, lo salvaje y caótico de lo que se entiende es la juventud.

Para dar sustento a la tesis expondré que es necesario reconocer que la juventud es en sí misma un colectivo heterogéneo que está atravesado por diferentes identidades de género, etnicidad, orientación sexual, clase y



FLACSO 2022

edad. Estas identidades condicionan su forma de vivir la ciudadanía, restringiendo o permitiendo su acceso a ella. La ciudadanía juvenil, como ciudadanía diferenciada, no se refiere exclusivamente al uso de mecanismos de participación ciudadana, sino que involucra sus expresiones, sentires, formas de pensar y formas de relacionarse. Pensar la ciudadanía desde el relacionamiento está relacionado con la forma en que las personas construyen su mundo, de allí que nos permita pensar en una transformación significativa de lo que implica ser “humano”. Pero, no se trata de comprender lo que el hombre es en esencia, sino de decidir lo que queremos ser, nuestro devenir como especie. Esto trae como consecuencia cambios porque ya no estamos frente a una sociedad constituida solamente por seres humanos, sino que los agentes no humanos adquieren cada vez mayor relevancia, y la interacción entre humanos y no humanos transforma nuestras ideas de la vida en sociedad. Tenemos la capacidad de trascender el sustrato biológico de nuestra individualidad, así como la idea misma de individualidad, a partir de una entidad global interrelacionada, que es una amalgama y ensamblaje de sistemas sociales, biológicos y tecnológicos interconectados, que disfrutan de alguna autonomía.

Para poder abordar las complejas y múltiples relaciones entre jóvenes y política es necesario tener en cuenta varias consideraciones. Este texto presenta los resultados parciales de mi tesis doctoral “Ciudadanía, Jóvenes y Escuela: Ecología política juvenil en instituciones educativas en el departamento del Cauca (Colombia)”, la cual busca dar reconocimiento a la forma en cómo los jóvenes subjetivizan el ejercicio ciudadano. Las interacciones de los adultos con los y las jóvenes muchas veces limitan la autonomía, pues se desarrollan en el marco de representaciones simbólicas prejuiciosas de lo que significa e implica ser joven de allí que se busque escuchar su voz y desde allí darle sentido a la ciudadanía juvenil.



¿Qué sienten los y las jóvenes colombianos sobre la política?

Se aplicó un instrumento a 119 jóvenes de universidades de la ciudad de Bogotá en los cuales se indago acerca de las percepciones que tienen acerca de la ciudadanía y las formas de participación. De la población participante el 86,6% corresponde a estudiantes de universidades privadas y el 13,4% de universidades públicas; sus edades variaron entre 17 y 27 años, siendo el grupo más amplio entre 18 y 21; el 68,1% se identifican como mujeres, el 30,3% como hombres, el 0,8% como no binarios y 0,8% prefiere no contestar.

Frente a las formas tradicionales de participación el 58,4% está de acuerdo o muy de acuerdo con que votar es una obligación de la ciudadanía, el 54,6% considera que votando se pueden obtener beneficios para el país y el 59,7% el voto como una forma de control político. Mas del 90% está de acuerdo con que se promueva el ejercicio del voto, pero solo el 24,3% considera que el voto debería ser obligatorio. El 48,7% considera que la ciudadanía no muestra suficiente interés respecto a los asuntos públicos del país, y el 46,2% está de acuerdo con que participar en las elecciones los hace parte activa de la sociedad. Estos resultados muestran un reconocimiento de la importancia que ven en este tipo de mecanismos de participación, pero lleva a preguntar cuáles son las causas de su baja utilización y eso ha llevado a reducir la respuesta a creer que es su poco interés, pero puede ser que sea que no se ven representados por las opciones que se les ofrecen para elegir.

Al indagar sobre la clase política del país, el 54,6% considera que no se interesan por mejorar las condiciones de vida de la población y solo el 31,9% considera que los partidos políticos representan los intereses de la ciudadanía. Pero el 60% aceptaría ser parte de una fundación que promueva



FLACSO 2022

espacios de participación democrática. Como vemos uno de los factores es la credibilidad en ciertas instituciones o personas, pero es necesario reconocer el hecho de que se ha entendido la expresión política de manera individual, aunque gran parte de estas hoy día apuntan hacia identidades colectivas y de allí que consideran importantes temáticas que afectan la sociedad en general y que son parte de la discusión política actual.

Varela, Martínez y Cumsille (2015) proponen avanzar en modelos multidimensionales del comportamiento para entender la participación política de los jóvenes, más allá de la participación convencional. Este comportamiento cívico se “refiere a valores, creencias, actitudes, sentimientos, conocimientos, habilidades y comportamientos asociados con situaciones fuera del ámbito familiar y de amigos, que pueden expresarse en el ámbito público, del mercado, civil, personal o político” (p. 732). Para que exista este comportamiento es necesario que exista motivación hacia grupos específicos o hacia el bien común de la sociedad. Al cuestionar por lo que consideran importante en su realidad encontramos que la libertad (De acuerdo 21,8% - Muy de acuerdo 72,3%), el medio ambiente (De acuerdo 22,7% - Muy de acuerdo 70,6%), la protección de los animales (De acuerdo 18,5% - Muy de acuerdo 73,9%), la igualdad de todas las personas (De acuerdo 22,7% - Muy de acuerdo 73,1%), poder expresarse (De acuerdo 23,5% - Muy de acuerdo 71,4%), todas las formas de expresión cultural (De acuerdo 23,5% - Muy de acuerdo 70,6%), la lucha contra la discriminación (De acuerdo 20,2% - Muy de acuerdo 74,8%), garantizar los derechos de los migrantes (De acuerdo 36,1% - Muy de acuerdo 53,8%), que la gente pueda expresar su orientación sexual (De acuerdo 19,3% - Muy de acuerdo 70,6%), son elementos que configuran la manera en que su expresión política es el resultado de aquello que no solo los afecta a ellos/as sino a los grupos identitarios de los que son o no son parte, porque reconocen que lo que afecta a otros también los afecta. La idea de que la juventud como sujetos desinteresados se desvanece,



FLACSO 2022

evidenciando que lo que subyace es más un dejo de desconfianza frente a lo instituido, un desencanto respecto a las formas tradicionales de ejercer la ciudadanía.

De allí que 42,9% se exprese con frecuencia de temas políticos con otras personas para mostrarles su opinión, pero en las preguntas abiertas reconocen que lo hacen con temor porque sienten que sus opiniones pueden ser no aceptadas, menospreciadas, o llevar a confrontaciones y ser estigmatizados de pertenecer a sectores políticos específicos.

Frente a los factores que pueden influir en la manera en que las personas pueden participar en política el género (De acuerdo 38,7% - Muy de acuerdo 19,3%), la pertenecía étnica (De acuerdo 37,8% - Muy de acuerdo 21,8%), y la identidad sexual (De acuerdo 40,3% - Muy de acuerdo 18,5%), son reconocidos como factores importantes, al igual que en la posibilidad de hacer efectivos sus derechos (porcentajes casi idénticos). La juventud es plural y diversa, no es un grupo cohesionado, que se ve afectada por diversos aspectos temporales, espaciales y contextuales, su comprensión de estos aspectos cuestiona la visión adultocéntrica que los/as etiqueta como faltos de conocimiento e interés y que solo responden a impulsos que aminoraran con el paso del tiempo.

Hablar de política remite a la reflexión acerca de la construcción de lo que somos como sociedad, y por ende al vínculo con otros y otras desde estructuras simbólicas como son la cultura, la cotidianidad y la vida en comunidad. El ejercicio ciudadano está asociado con la relación con el poder, con la inclusión y con el bien colectivo. El 64,5% considera que las acciones de la ciudadanía llevan a que el Gobierno se interese por las problemáticas que afectan las comunidades, el 70,6% está dispuesto a participar activamente en política para mejorar la calidad de vida de las demás personas, y el 68,1% se vincularía con un grupo social o cultural que represente sus mismos ideales.



FLACSO 2022

Las nuevas formas de participación son explicadas a partir de cambios culturales y de valores propios del mundo de hoy, que se desarrollan a través de redes informales construidas para fines concretos, más que por organizaciones estructuradas. Frente a estas nuevas maneras de participación el 43,7% ha asistido a una manifestación, el mismo porcentaje 43,7% considera que podría hacerlo, y solo el 12,6% afirma que nunca lo haría; esta tendencia se repite en que el 47,1% ha compartido información de tipo político en sus redes sociales, el 41,2% ha firmado peticiones, el 55,5% ha comprado productos por razones políticas, éticas o para favorecer al medio ambiente. No despierta el mismo interés entregar o recaudar dinero para alguna causa social o política, ya que solo lo ha hecho el 28,6%, pero el 52,9% considera que podría hacerlo; el 20,2% ha organizado manifestaciones en el colegio, podría hacerlo 42,9%, y el 37% nunca lo haría. Las acciones contra la que no están de acuerdo son el utilizar el celular para enviar mensajes políticos (solo el 29,4% lo ha hecho, y el 53,8% nunca lo haría), y participar en protestas de manera violenta (el 84,9% nunca lo haría y solo el 5,9% lo ha hecho). Conviene rescatar como el arte, la comunicación y la cultura constituyen escenarios de acciones que apuestan por modos diversos de vida en comunidad, y así como la tecnología contribuyen a modificar la subjetivación en cuanto a hábitos y procesos de socialización tanto en la dimensión social como individual, pero generando diferenciación entre los espacios públicos y privados, ya que como vemos las acciones que pueden afectar estos últimos son los que generan menor interés.

Los modos de actuar de la juventud colombiana priorizan la participación individual, sus organizaciones son horizontales, flexibles, con composiciones heterogéneas y accionan de forma autónoma. Al preguntarles por su orientación política el 8,4% se reconoce de Izquierda, el 25% de Centro izquierda, el 2,4% de Derecha, el 13,1% de Centro derecha, y el 52,4% como de Centro. Esta tendencia a alejarse de los



FLACSO 2022

extremos esta vinculado con el mismo miedo a expresarse, porque hace parte de la necesidad de alejarse de los extremos y de no ser reconocidos como militantes de algún sector. Al comparar los resultados con el Latinobarómetro² (2022) los resultados son similares ya que 26,7% de la población colombiana se define de centro y solo el 8,5% a izquierda y el 8,8% a derecha.

Los datos que arroja aplicado indica que los/as jóvenes reconocen la democracia como la mejor opción, por encima de otras formas de gobierno (56,3%), pero no se sienten satisfechos con la forma en que esta se desarrolla en el país (86,5%). El proyecto Living Politics, de la Fundación Konrad Adenauer (Zuasnabar y Fynn, 2017) identificaron cuatro tipologías de la forma en que los/as jóvenes se aproximan a la política: militantes tradicionales, militantes alternativos, interesados no participantes, y no interesados. Estos grupos representan intereses, modalidades y sentimientos distintos frente a los asuntos políticos y son reflejo de la diversidad que existe entre los jóvenes del continente en las formas de vivenciar la política.

Estas formas de acercarse a la política están determinadas por una subjetividad institucional que les ha enseñado que existen solo algunas formas validadas de ejercer la ciudadanía (el 71,4 considera que cumplir la ley es reflejo de una persona moralmente responsable). De allí que al preguntarles por lo que consideran que es ser un “buen ciudadano” o una “buena ciudadana”, las respuestas estuvieron alrededor de tres temas: Participación 16%, Convivencia 26%, y Deberes y derechos 55%. Respuestas que muestran que su subjetividad política esta delimitada por la formación que les ha sido dada en la escuela, pero no como un proceso de reflexión a partir de las experiencias y vivencias en su contexto.

Al indagar por los principales problemas que afectan a los jóvenes en Colombia las respuestas apuntaron en su gran mayoría a la falta de



FLACSO 2022

oportunidades, principalmente el acceso a un empleo, a educación de calidad, y a todo aquello que pudiera afectar su calidad de vida. El conflicto armado es reconocido como un factor importante en cuanto a la violencia a la cual se ven abocados los y las jóvenes. Un fenómeno interesante y no esperado surgió en la interpretación de esta pregunta abierta, y es que un sector de asumió los problemas de los jóvenes no hacia ellos sino desde ellos, de allí que sus respuestas plantearan un reconocimiento de la juventud como si fuera otros, asumiendo como problemas que son ignorantes, desinformados, intolerantes, y violentos. Lo que evidencia que emergen estructuras de discriminación y estigmatización como amenaza de repetir las formas tradicionales.

Al preguntarles sobre los principales problemas que los aquejan como sujetos individuales aparece nuevamente la falta de oportunidades como problema central, (acceso a empleo y educación de calidad), pero también aparece el miedo a un futuro incierto afectado por problemáticas ambientales, la sensación de miedo en las calles ya que sienten que no hay espacios seguros, sensaciones que afectan su salud mental.

Subjetividad institucional y cosmopolítica

La juventud es una noción moderna, urbana y capitalista que aparece bajo la idea de ser una etapa de paso, de un estadio de dependencia infantil a uno de madurez biológica, social, cultural y económica. Mas allá de esta mirada etaria es el resultado del proceso de subjetivación, ligado al vínculo dialéctico entre contextos sociales, comportamiento esperado y prácticas, creando mecanismos de identificación y reconocimiento de sujetos y grupos.

En los estados modernos el paradigma de funcionamiento y organización ha sido las instituciones disciplinarias (escuela, familia entre otros), sobre



FLACSO 2022

las cuales se construyó el ideal del Estado Nación. De manera que la obediencia forja una subjetividad disciplinada, “la subjetividad se produce en instituciones que encierran una población homogénea y producen el tipo de subjetividad pertinente para ese segmento social” (Lewkowicz y Corea, 2004, p. 22). A través de una economía política del signo las significaciones son producidas y controladas por la institucionalidad. El proyecto educativo de la modernidad desarrolla “prácticas de modo tal que el conjunto de los que biológicamente son hombres sean también hombres en y por las prácticas sociales instituidas en el mundo burgués: libertad e igualdad” (p. 24), logrando hacer útiles los individuos para la sociedad.

Esta subjetividad institucional producida por los dispositivos disciplinarios al igual que la crisis de los sistemas democráticos, el reconocimiento de la existencia de otras modernidades, la discusión sobre nación, nacionalismo, soberanía popular y comunidad, son temas deben hacer parte de la discusión acerca de la formación ciudadana en las escuelas de Colombia.

Ser ciudadano joven es ser ciudadano de segunda clase al que no se reconocen sus manifestaciones por considerarlas un ejemplo de inmadurez, vinculadas a la violencia, o solo por llevar la contraria. Si bien es cierto que algunas de las expresiones ciudadanas de los jóvenes surgen por iniciativa propia y con la intención directa de generar oposición a las tradiciones políticas, otras aparecen sin la pretensión explícita de convertirse en alternativa política, aunque lo sean al establecer a través de sus actividades particulares, espacios de participación y acción populares. Así surgen nuevas formas de asociación, construidas a través de la socialización de intereses subjetivos-compartidos, desde las cuales se promueven acciones colectivas de participación y construcción social que escapan a las formas de participación y construcción tradicionales, y que, no son reconocidas como ejercicios de ciudadanía.



FLACSO 2022

Ha sido la pérdida de eficacia simbólica de los discursos institucionales en la subjetivación de los jóvenes, que se ha propiciado la construcción de espacios de sociabilidad y construcción identitaria basados en relaciones horizontales, mientras se mantiene una relación conflictiva con las instituciones. Entonces habrá que pensar en otras herramientas que permitan descubrir nuevas formas de organización que comienzan a mostrar tipos no convencionales de participación colectiva, que anteriormente eran pensados sólo como lugares de exclusión. Reguillo (2003) propone replantear el concepto de ciudadanía juvenil teniendo en cuenta las realidades sociales de América Latina. Plantea una ciudadanía policéntrica que implica la concepción del individuo en la relación entre su pertenencia a la sociedad y el proyecto sociopolítico.

La idea de que los humanos son sujetos políticos porque son dueños de sí mismos ha sido una de las bases de la democracia moderna, y de allí se desprendió la idea de que los humanos se pueden tomar posesión del resto del mundo. Se deben plantear formas alternativas de apropiación, más cercana a otras cosmologías. Permitirnos una hibridación que mezcle varias ontologías, y permita nuevas formas de articulación entre humanos y entre humanos y no humanos, que van a ser muy distintas de las que conocemos ahora. Esta hibridez latouriana es resultado del proceso de traducción de las leyes naturales y de la acción social que tiene como función recrear las principales mediaciones de los procesos de humanización: la organización social, la base material de los colectivos sociales y los elementos de elaboración simbólica. Por lo que no es posible separar lo social, de lo natural o lo tecnológico, permitiendo la multiplicidad de combinaciones de híbridos que no dependen de un flujo temporal homogéneo. Esta producción de híbridos en una democracia nos remite a la noción de cosmopolítica de Stengers (2014), en la que la democracia reconoce la voz de los distintos actores siendo humanos y no humanos.



FLACSO 2022

En este mundo común los jóvenes junto a otros actores marginados nos llevan a reflexionar sobre qué mundos son los deseables, y cuáles son los criterios de las prácticas de interacción (actores humanos y no humanos). Desde los no humanos deben abrirse a pensar la socialidad a fin de trascender los “dualismos de estructura y agencia, determinismo y voluntarismo” (Shove et al. 2012, citados por Treré, 2020). Las prácticas de los jóvenes son constelaciones de actividades realizadas por múltiples agentes que incluyen actividades mentales (interpretaciones, conocimiento, emociones y motivaciones) y objetos materiales y culturales.

El mundo cosmopolítico de la ciudadanía juvenil se abre a la tecnología, las artes, los animales, la diversidad sexual, y a otras cosmovisiones de pueblos históricamente marginados. Esto implica que se erosionen los valores materialistas asociados a la supervivencia y comiencen a aparecer valores que se vinculan con la autoexpresión, el bienestar individual y colectivo, la calidad de vida y la autorrealización

Referencias bibliográficas

- Chatterjee, P., Chaves, M., y Hoyos, J. F. (2011). Delhi lecture. La política de los gobernados. *Revista Colombiana de Antropología*, 47(2), 199-231. <https://www.redalyc.org/pdf/1050/105021311009.pdf>
- Duschatzky, S. & Corea, C. (2007). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós
- Latinobarometro (2022). En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha" En una escala dónde “00” es la “izquierda” y “10” la “derecha”, ¿Dónde se ubicaría Ud? <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>



FLACSO 2022

- Latour, B. (2014). ¿El cosmos de quién? ¿Qué cosmopolítica?: Comentarios sobre los términos de paz de Ulrich Beck. Revista Pléyade 14 / ISSN: 0718-655X / Julio- diciembre 2014 / pp. 43-59
- Lewkowicz, I. y Corea, C. (2004) Pedagogía del Aburrido: Escuelas destituidas, familias perplejas. Paidós.
- Lewkowicz, I. (2006). Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Paidós.
- Stengers, I. (2014). La propuesta cosmopolítica. Revista Pléyade, 14, 17-41
- Treré, E. (2020). Activismo mediático híbrido. Ecologías, imaginarios, algoritmos. FES- Comunicación.
- Varela, E., M. Martínez y P. Cumsille (2015). «¿Es la participación política convencional un indicador del compromiso cívico de los jóvenes?». Universitas Psychologica, vol. 14, n. 2, Bogotá, pp. 731-745
- Zuasnabar, I. y Fynn, I. (2017) ¿Qué sienten los jóvenes latinoamericanos sobre la política? En: Diálogo Político. Año XXXII, n.º 1, marzo de 2017. Fundación Konrad Adenauer

¹ INDEPAZ (2021). Listado de las 80 víctimas de violencia homicida en el marco del paro nacional al 23 de julio. Observatorio de DDHH, conflictividades y paz.

² Latinobarómetro es un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes.